

APARECE LOS MARTES Y VIERNES POR LA TARDE

Administrador:
MAXIMINO ROMAN

Agentes:

En Sarandí Grande, Miguel Carbouell y Viven.
En Polanco del Yi, Juan Fernández.
" San Gerónimo Ramón Tomás.
" Mendoza, Antonio Mari.
" Molles de Timoteo, Enrique Burdete.
" La Estación La Cruz Juan José Pérez.
" Manavillaga, Felipe S. Acevedo.

SUSCRICION

Por un mes . . . \$ 0.50
" semestre adelantado . . . " 2.50
" un año . . . " 5.00
Número suelto . . . " 0.05
" atrasado . . . " 0.10

Se dirigirá a nombre de la Administración la correspondencia que se refiera a la Empresa de este periódico.

Se publicará GRATIS todo escrito que revista formas cultas y sea de interés público, aun cuando no se halle de acuerdo con las opiniones de este periódico.

En ningún caso se devuelven los originales. No reciben avisos y solicitudes en la oficina calle Convención N.º 103.

LA VOZ DE FLORIDA

FLORIDA, AGOSTO 13 DE 1909

LAS FIESTAS DEL CENTENARIO

El Comité Ejecutivo de la Comisión popular pro fiestas del centenario ha recibido contestación de la Empresa del Ferrocarril Central que accede al pedido de tren expreso para el 5 de Setiembre formulado por dicho comité.

Es casi seguro que en seguida de la función de gala en el teatro Florida, se realice un baile, probablemente en los salones del Club.

Se ha pasado nota a los diputados y senador por el departamento, solicitan do su concurso.

Mañana o pasado partirán para Montevideo los miembros de la comisión encargados de gestionar ante el Poder Ejecutivo su contribución pecuniaria para las fiestas, ó invitarle, además, á hacer acto de presencia.

La compañía Badaracco que se ha comprometido á venir para las fiestas, dará dos funciones, una de ellas de gala, en la que se cantará la ópera *Aida*.

El espíritu belicoso

Los obreros por la paz

Publicamos enseguida lo que dice un importante diario metropolitano, con respecto al espíritu belicoso que reina en algunas naciones de Europa y del continente americano:

«Estamos en un periodo especial, en que por todas partes surge un clamor guerrero, agitando esa fibra de las modulaciones épicas que de cuando en cuando deja extender en el ambiente las ondas de sus sonos de conquista y destrucción.

En Bolivia se agita una íntima repulsión con tendencia á mayores contra el laudo arbitral dado por la Argentina en el litigio que sostenía aquella nación con el Perú; en Paraguay la situación interna aparece un poco difícil dada la política tumultuosa que se va acentuando en estos últimos meses; en España los sangrientos choques contra el ejército y los revolucionarios de Barcelona y en el Africa los encarnizados combates cerca del Rif, constituyen dos epi-

sodios de un mismo y doloroso drama bélico; por el Oriente, aparece en el horizonte la cuestión de Creta, y las relaciones de Turquía y Grecia amenazan romperse; las cosas no pueden marchar peor, y diríase que una especie de hábito vá encendiendo los corazones con llamaradas de furor y guerra.

Los amigos de la paz se encuentran, pues, en plena derrota. Nunca más lejos de alcanzar el triunfo de sus ideales, que ahora, y una amarga decepción y desesperanza va haciéndose lugar allí donde antes dominaba el ánimo y la confianza.

Sin embargo, no dejaron de producirse manifestaciones en favor de la paz. En Buenos Aires se realizó un mitin para pagar tendencias pacifistas. En otras partes el mismo hecho tuvo lugar.

Entre otras cosas, he aquí lo que expresaba el manifiesto que el elemento trabajador bonaerense lanzó á la publicidad:

«Ante el recrudescimiento del espíritu guerrero que se advierte en el viejo y nuevo mundo, se invita á los hombres de corazón y elevados sentimientos á afirmar una vez más sus anhelos de fraternidad universal. El pueblo no puede permanecer indiferente ante el peligro que le avanza, y ante la difícil situación que se va creando por los enormes gastos que requieren los preparativos de guerra. Que en Sud América se nos amenaza con una conflagración, es un hecho indudable, y, no obstante el silencio que se guarda, sábase que existen grandes probabilidades de conflicto entre estos países jóvenes, que no debían abrigar recíprocamente sino un gran sentimiento de concordia y solidaridad. El momento porque atravesamos impone la exteriorización del criterio popular. No hacerlo así equivaldría á consentir la posible muerte de sus amigos, de sus hermanos y de sus hijos».

Estos hermosos conceptos deberían encarnarse en el alma popular de América, para evitar conflictos futuros que convoquen la desgracia en torno de las repúblicas prósperas del continente, que deben desarrollar el caudal de sus riquezas materiales y morales á la gloria de la paz, como un ejemplo de emulación y estímulo dado al universo entero».

DE SARANDÍ GRANDE

XX de Setiembre

Se realizó el 8 la asamblea á que fueron convocados los miembros de la Colonia Italiana para tratar de solemnizar el 20 de Setiembre.

Se nombró una comisión organizada, compuesta por los señores Miguel Griego, presidente honorario; Vicente Tartaglia, vice; y Luis Prandi, secretario.

Se designó, además, otra comisión para recolectar fondos, la que quedó constituida por los señores Benjamín Castelli, José Tamiel, José L. Perotti, Donato Pécora, hijo y Pascual Tartaglia, como titulares, y Juan Castelli, Angel Corti, hijo, Felipe M. Griego, Leopoldo J. Biaggione, Antonio Tartaglia y Samuel Benedetti, como suplentes.

Por el municipio

Se nos dice que la comisión auxiliar procederá en breve al arbolado de la Plaza Pisón. Se nos ocurre que hay otras obras de más urgencia que esta de mero ornato; hay calles y caminos intransitables y entendemos que á su postura podría atenderse preferentemente.

Las fiestas del centenario

La redacción de LA VOZ DE FLORIDA en el número anterior, hace algunas observaciones á nuestra noticia sobre la actitud prescindente que observarán los pobladores de Sarandí ante las fiestas del centenario de la Florida, observaciones tendientes á demostrar la sinceridad de esa actitud.

No queremos entrar en mayores discusiones sobre el asunto. Afirmamos, si, que nuestra anterior información se ciñe á la verdad. Hemos cambiado ideas con varios vecinos y todos nos manifiestan su propósito de no contribuir para las fiestas. Dicen unos que no tienen dinero; otros, que sólo tienen algunos realitos; pero guardados, no para contribuir á fiestas, sino con fines de caridad, para los pobres de Sarandí, ó para composturas de lodazales, caminos, etc. Otros ob-

servan que, puesto que la Intendencia contribuye con una suma regular, en la que van comprendidos algunos pesos de Sarandí, se creen eximidos de tal contribución. Finalmente un testarudo á quien quisimos convencer con las razones de esa redacción nos contestó:—«Siempre los pueblos sulren las malas relaciones entre sus gobiernos respectivos. Estamos á punto de cortar nuestras relaciones con Florida: ¿no vé Ud que Florida no nos dá corte? Nada, que sulra el pueblo esas consecuencias, como sufrimos nosotros á las malas autoridades que no nos llevan el apunte.» Esto es lo que se piensa por aquí, señor Redactor. Quejase

Se nos asegura que el defensor en un juicio que se ventila ante el juez de una sección vecina, se presentará en queja ante el superior inmediato, por proceder del juez y teniente alcalde de la sección

¿Qué se dice?

Que el colega local está empeñado en que se cambie el alumbrado público. Que el impuesto de alumbrado no produce en este pueblo mas que unos cincuenta pesos.

Que como se ve no dá el potrillo para botas.

Que es necesario hacer primero el pueblo para después alumbrarlo.

Que para esto hay mucho que andar todavia.

Que poco á poco se va á Roma.

Que hay sin embargo que comprimirse y tomar las cosas con calma.

Que de tanto hablar de alumbrado va mas á resultar alumbrados.

Que ¿qué otra cosa se dice?

Que nuestro cuadro filodramático tiene jelta.

Que ya van cuatro domingos que tiene que suspenderse la *lucia* por la gran función que nos está azotando.

Que me salió al revés el párrafo anterior.

Que el buen criterio del lector lo salvará.

Que me despidió hasta el otro número, si el director lo permite.

J. Cardito

Sociales

Con el fin de visitar á su señor padre que se encuentra algo delicado de salud, partió para Durazno el señor Eduardo E. Méndez.

—Regresaron á Florida los señores Andrés De-Grossi y Francisco L. López.

Corresponsal.

El espíritu filantrópico

Una general emulación va despertándose en los grandes acaparadores de millones, los cuales invierten alguna

parte de su dinero hacinado, en hacer obras de caridad.

Los resultados de práctica semejante son apreciados de distinta manera según el espíritu filosófico de los críticos; pero es indudable que ellos procuran un bien público, repartiendo beneficios á los necesitados.

Como un dato más á agregar á los muchos que distinguen la idiosincracia de los millonarios yankees, apuntamos lo siguiente, remitido al «The Times», por su corresponsal:

«Se anuncia que el señor John D. Rockefeller ha celebrado su 70.º cumpleaños, donando 10,000,000 de dólares á la institución que fundó en el año 1907 para sostener colegios y universidades americanas.

Esa institución ha recibido de él hasta ahora 43,000,000 de dólares. Cerca de 40 instituciones de enseñanza están bajo la protección de esa sociedad, incluso las universidades de Harvard y de Yale, y un colegio católico.

Los asuntos de la sociedad se dirigen en el concepto de que cada ciudad de más de 100,000 habitantes debe poseer un colegio y que en la nueva Inglaterra lo que más hace falta son colegios para mujeres. Las rentas de la sociedad son de 1,000,000 de dólares por año.

Según los cálculos periodísticos el señor Rockefeller ha donado hasta ahora con fines benéficos la suma de ciento veinte millones de dólares, mientras Carnegie ha dado ciento treinta millones.

En un reportaje publicado por «The World», el señor Rockefeller declara que nunca ha sentido tanta satisfacción como cuando ha dado dinero y dice á sus compatriotas que hay algo mejor que juntar dinero.

Desgraciadamente, Rockefeller es, tan solo, en el concepto de sus compatriotas, el juntador de plata por excelencia.



Decididamente, la mala suerte empeñóse en castigar á la compañía Badaracco. El mal tiempo reinante desde hace casi un mes, habrá conseguido retraer á algunos concurrentes, pero mucho nos tememos que con bueno ó mal tiempo, nuestro público hubiera dejado la sala con las solas localidades del abono ocupadas.

No habría porque extrañarse de ello: convencidos hasta la evidencia deberíamos estar de que Florida no es plaza aún para compañías serias; todo lo más para cómicos sin la menor noción de arte, pero declamadores y barulientos, cuyos despantes trágicos, que en las más de las veces conviértense en cómicos, consiguen barto fácilmente sacudir los nervios del buen público floridense.

Y dicho esto á manera de desabogo, aunque sin propósito educador ninguno, convencidos como estamos de la inútil tarea que en este caso nos impondríamos, digamos algo de las dos últimas funciones de la compañía Badaracco.

Tosca, cantada en la noche del martes, no obtuvo la interpretación que podía esperarse de los artistas que en noches anteriores nos dieron *Rigoletto*, *Trovador* y *Norma*, estas dos últimas especialmente y mas que ninguna *Norma*.

El tenor Badaracco, el excelente Man-

rique del cuarto acto del *Trovador*, talvez molestado por dolencias propias del tiempo, mostrósenos inseguro en su papel de Caravadosi, sobre todo en *Fluccavan le stelle*, en cuya repetición compo, una revancha para el artista, insistió el escaso público, sin que accediera Badaracco, desconfiado de sus fuerzas.

La Patalano estuvo bastante bien: cantó con gusto *vissi d'arte, vissi d'amore* y podemos decir que mantuvo su parte sin flaquezas.

En cuanto á Fiesoli, en su papel de Scarpa, como siempre. Este artista no desmaya y en todos sus papeles se nos muestra seguro de sí mismo, siempre pródigo de sus facultades artísticas.

Los demás partes, regular.

Anoche fué la última función de la compañía. Se despidió con *Lucia de Lamermor*, la hermosa y dulce partitura de Donizetti.

Muchas críticas pudieran hacerse á la interpretación de anoche, pero preferimos callarnos, ya que la protección de nuestro público no ha podido alentar á los artistas.

Queremos, si, hacer mención especial de la señorita Bernard, que en el papel de Lucia, lleno de dificultades, salvólas bravamente con satisfacción de la sala que aplaudióla con entusiasmo. La señorita Bernard es una artista que vale ya, que valdrá más aún cuando sus facultades artísticas se desenvuelvan y afiancen.

Tampoco nos queremos olvidar del bajo señor Poggi, que en todas las obras de la temporada se nos ha mostrado como excelente cantante.

El tenor Bannino, gustónos mas en *Rigoletto*.

Fiesoli, como de costumbre.

La compañía parte para el Durazno y regresará á Florida para las fiestas del Centenario en que abrirá, probablemente, un abono por dos funciones.

BANCOS AGRÍCOLAS

INSTITUCIÓN NECESARIA

La prensa del interior se dedica, en estos días, al estudio de los Bancos Agrícolas, tema que nos ha ocupado ya varias veces, en las que probamos la necesidad que satisfarian y los abundantes beneficios que, si ningún género de duda, reportarian al país.

Aprovechamos, pues, esta ocasión para insistir en nuestra propaganda, que consideramos encaminada á un éxito seguro, más ó menos remoto.

Tan grande y evidente es la razón que la inspira, tantos son los buenos resultados que forzosamente debe producir la obra que reclama la referida propaganda, tan numerosos y graves son los inconvenientes y perjuicios que está destinada á evitar, que, en verdad, no es posible, sin hacer alarde de una inmensa desprecupación por los intereses públicos, dejar que vibre en el vacío, la voz que surgiendo de todo el país, expresa una reclamación, un anhelo legítimo.

La economía agraria, para que fundamente su base de un modo sólido, necesita de una institución de crédito que la auxilie en sus malos trances, dándole facilidades con que salvar situaciones críticas.

Justamente, la agricultura es de las más condenada á las fluctuaciones que mil circunstancias barto conocidas, sobre todo en nuestro país, provocan de una manera más ó menos periódica y

Por más datos y para tratar, con el señor cisco T. Fernández, Píosa C. institución—E. No 26 pte.

ISANTOS ICASURIAGA
Escribano Público
Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentaria, particiones, etc., etc.
Convención s/n.—FLORIDA.
N.º 25 pte.

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO
CASULLO
CIRUJANOS DENTISTAS AMERICANOS
Calle Andes 206 esquina
15 de Julio.—MONTEVIDEO

Especialistas en extracciones, orificaciones y empalmaduras de todas clases SIN DOLOR.
Únicos especialistas en dentaduras SIN PALADAR, nuevo sistema, perfectas, prmiadas con dos medallas de oro en la Exposición de Norte América y privilegiadas en Europa y América.

LUZ ELECTRICA
La empresa participa al público que ha recibido contadores y atiende todo pedido de instalaciones.
Florida Junio de 1906. N.º 24 pte.

Dr. Gerardo Arrizabalaga
Profesor de la Facultad de Medicina. — Se dedica especialmente a cirugía—Uruguay
139—De 1 a 3 de la tarde—Montevideo.

Alfombras
El más grande y espléndido surtido de alfombras de todas clases, alfombrillas, camineros desde \$ 0.20 metro, carpetas, esterres, hules para piso, felpudos, etc., etc.
Deposito permanente y a despacho en la Aduana.
Liquidación de saldos a precios reducidísimos.
Remisión muestras y pedidos al interior, especialmente ventas al comercio a precios entajadísimos.
ALBANELL & C.ª
25 de Mayo 271 esq. Treinta y Tres
MONTevideo

INSTITUTO UNIVERSAL
Fundado en 1885
COLEGIO HABILITADO POR LA UNIVERSIDAD
Calle URUGUAY
Nms. 283, 287, 289 y 291
DIRECTORES: J. CLARAMUNT Y J. BORBONET—ASESOR TÉCNICO: TOMÁS CLARAMUNT.

Clases Elementales, Universitarias y Especiales.
Cursos para Bachillerato, Contador, Notariado, Agronomía, Academia Militar y Escuela Naval.
LE ADMITEN PUPILOS, MEDIOS PUPILOS, CUARTO PUPILOS Y EXTERNOS.
Montevideo

MUEBLERIA Y TAPICERIA
DE
ANGEL GIORELLO
Casa fundada en 1866 por Angel Gioirello — Ocupa en sus talleres 450 obreros.—Montevideo.

Banco de Préstamos Inmobiliarios
219-25 DE MAYO-219

CAPITAL AUTORIZADO: \$ 4.000.000
Presidente D. Osorio Silveira.
Vicepresidente D. Pablo De-Maria.
Vocales " Remigio Castellanos.
" Dr. Gonzalo Ramirez.
" Irg. Juan Monteverde.
Vocales Dr. Juan B. Bado.
" Dr. Antonio Vitelli.
Sindico D. Eugenio Madalari.
Escribano Dr. Osvaldo Acosta.
Arquitecto Ing. Juan P. Fabini

FACILITA DINERO EN HIPOTECA
Tasa de de Intereses:
El Banco paga por depósitos a PLAZO FIJO:
Sobro depósitos a 3 meses ... 5 0/0 anual
" " " 6 " " " 5 1/2 0/0 " " " " " 9 " " " 6 0/0 " " " " " 12 " " " 6 1/2 0/0 " " " " " más meses, convencional.
CAJA DE IMPOSICIONES.—Recibe desde uno hasta diez pesos mensuales, duplicándose el capital en el plazo fijo de 128 meses.
CAJA DE AHORROS.—Recibe desde un peso para arriba, pagando de interés el cinco por ciento anual por depósitos que hayan permanecido más de tres meses.
Jaime R. Navarro, Director-Gerente.

LOMBRIZ
Señores Estancieros: No dejen morir sus ovejas de lombriz, cuando con el gasto insignificante de 1/2 centésimo por cabeza pueden salvarlas, usando los Polvos Lombricidas «La Corona» de ADAMS.
Fídanlos sin demora en las casas de negocio de campaña, ó directamente acompañando el importe a
W. F. ADAMS
ITUZAINGO 135.—Montevideo.—Cada tarro contiene próximamente 800 dosis y vale \$ 2.50 en la capital.
Descuentos especiales para comerciantes.

FLUIDO DE CREOLINA
Es el remedio mejor y más conveniente Para curar la sarna, no es venenoso ni mancha; orifica las talcas de la lana y da salud a los animales.
Es el remedio preferido en todas las cabañas para curar los animales de raza.
Se usa además con gran éxito para curar heridas, lombrices, añosa, tristeza, garrapatas, bichera, enfermedades de la piel, etc., etc.
Ungüento de creolina
Lo mejor que existe para curar toda clase de heridas, tumores, inflamaciones, bicheras y psomos. Clase especial para curar la manquera de las ovejas.
Jabón de creolina
Cura las enfermedades de la piel, caspa, etc. Un baño con este jabón es el remedio higiénico más grandioso.
Es indispensable pedir solamente Creolina marca La Buena Estrella, pues las malas imitaciones que han aparecido no dan ningún resultado.
STRAUCH & Ca. Montevideo.

La Uruguaya
FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA
—DE—
JUAN MUSTO Y C.ª
En la actualidad: Ponchos, Frazadas, Rebozos, Tartanes, Franelas y Jerseys.—Tenemos existencia en nuestra casa de R. García Montedina é hijos.
Deposito.—Misiones 210 Montevideo.

ZENITH-WATCHES
INSUPERABLE EL MEJOR REGLO DEL MUNDO
EL MEJOR REGLO DEL MUNDO
EXHIBICION MUNDIAL PARIS 1900
El cronómetro que ha dado el record de todas las mejores marcas conocidas el «Zenith». — Único representante en el Uruguay: José Pazos. — Joyería y Relojería, Luzan- go 142, esq. Iticón. Montevideo.

PIRAMIDES
Grandioso, Novedoso
surtido de casimires
Cien mil gustos distintos que pone la Sastre

ria «PIRAMIDES» fuera de toda competencia. Se atiende cualquier pedido de campaña y se garante el trabajo.
Sarandí 228 y 229 (al costado de la Metrópoli- tana).—Montevideo.

Viuda de Francisco Bech
Única casa que recibe los acreditados papeles JARAMAGO de las marcas registradas:
La Planta y Olla
en libritos y resmas cortadas.
Papeles de hilo marcas:
Ray de Oro, La Paz y Victoria
Papel de alquitran, La Ciudad, Job, etc.
AVENIDA GENERAL RONDEAU, 368
Teléfono. LA URUGUAYA N.º 4 MONTevideo

Almacén, Ferretería, Bazar
RESTAURANT Y POSADA
De Marcos Pastorini (hijo)

Casa sin rival en su género, por sus grandes comodidades y servicios esmerados.
Habitaciones especiales para familias.
Cuenta además con espaciosas caballerizas y cocheras.
Calle Independencia esquina Solís.—(Antigua casa de Buquet).
Servicio permanente de carruajes en inmejorables condiciones.
FLORIDA

ARMERIA DEL CAZADOR
CASA IMPORTADORA
—DE—
JUAN M. MAILHOS
Calle 18 de JULIO N. 15-Montevideo
ARMAS de los sistemas mejores y más modernos.
CUCHILLERIA especial marca CAZADOR, garantida.
TIJERAS DE ESQUILAR, marca INFANTE, preferidas por todos los esquiladores.
METAL BLANCO (Espuelas, estribos, argollas, etc.) marca CAZADOR, calidad especial, garantida.
Platinas, artículos de bazar, lámparas, loza, cristalería, porcelanas, etc.
Pedir en todas partes los artículos marcas: CAZADOR é INFANTE

LOS NAUFRAGOS DE LA SELVA

POR

EL CAPITAN MAYNE-REID

Hubiera sido peor volver al Salimoes careciendo de los medios necesarios para navegar en él, pues aun en el caso de hallar el cauce verdadero, era muy poco probable tener la fortuna de hallar alguna embarcación, exactamente lo mismo que hubiere podido ocurrirles en medio del Océano Atlántico.
Nuestros aventureros desistieron, pues, de la idea de volver al gran río, y todos sus intentos se dirigían a descubrir el camino mas corto que pudiera conducirlos a tierra, recorriendo, por entre los árboles, la región del gapo. Tal vez no se encontrara la tierra donde ellos suponían, pero todas las probabilidades estaban en pro de la hipótesis antedicha y en esto descausaban sus esperanzas.
No les fue difícil determinar el camino que debían seguir, puesto que lo indicaban los indicios señalados por el indio.
La echante ó crecienta iba aumentando la inundación, y como la corriente venía del río aunque no en línea recta lo bastante al menos para indicar el curso del gran Salimoes había que buscar en dirección contraria la tierra firme y esto fue lo que hicieron nuestros aventureros.
Tal vez estarían a muchas millas de distancia quizá más que el mismo río, pero no había otra alternativa que llegar a ella o morir.
¿Cómo lo conseguirían? Esta fue la primera cuestión sometida al debate de la asamblea re-

nida en la copa del seringa. Apenas si nadie se creía con fuerzas para atravesar a nado una distancia tan larga que no podía bajar de unas 20 millas.
También se habló de una balsa, pero ¿cómo construirla? Entre las copas de aquellos árboles inundados, apenas era posible encontrar una rama bastante ligera para que flotara sin más peso que el suyo propio y mucho menos con una carga mayor. Por consiguiente se abandonó la idea en la vista de la imposibilidad de ponerla en ejecución.
Entonces presentó una proposición que fue a robada por todos. Procedía del indio cuya experiencia de la vida del gapo daba peso é importancia a sus palabras.
La arcada ó bóveda de ve dura que comenzaba en el seringa parecía seguir la dirección que debían tomar. ¿Por qué no habían de hacer uso nuevamente de los cinturones de natación que tan buen servicio les habían prestado ya y verificar una exploración é mayor distancia en la selva sumergida?
La proposición era demasiado razonable para ser rechazada, así es que se adoptó unánimemente y sin más discusión nuestros aventureros bajaron del alfenia y adoptando el mismo orden que el día precedente emprendieron la marcha.
El papagayo y el mono los seguían pero no gravitando ya en la cabeza ni en los hombros de

sus amos, pues ambos animales podían viajar por las copas de los árboles en dirección paralela a la que seguían los nadadores.
Procediendo a todos iba el indio que remolcaba a Rosita, y Tipperary-Tom con su cabeza de cer- per de zashoria contrastando con la oscura superficie del agua, nadaba lentamente é retrasar- día.
No necesitaba piloto que los guiara en su camino, pues no había peligro de extraviarse por allí. El estrecho que seguían era de los conocidos con el nombre de igarapé, que en el idioma del Amazonas significa literalmente paso de coma. También se denomina así la balsa que los indios usan para navegar en el gapo.
El estrecho podía compararse a un canal que corriera por medio de un bosque cuyos árboles formaban por ambos lados dos vallados colosales nidos en la parte superior por las ramas y las plantas parásitas entrelazadas en forma de bóveda.
A diferencia de los demás canales no tenía por todas partes la misma anchura, sino que así y allí se formaban aberturas ó ensenadas semejan- tes á lagos, mientras que por otros puntos se estrechaba el canal de tal modo que las copas de los árboles de ambos lados se cruzaban formando una bóveda sombría y fresca.
Por tan singular y líquido camino avanzaban nuestros aventureros, sirviéndoles de guía la li-

nea de verdura. Sus progresos eran necesaria- mente lentos, porque los que sabían nadar bien, se veían precisados a ayudar a los otros; pero una circunstancia que parecía favorecerles les hacía adelantar. Era esta la corriente del gapo, que seguía la misma dirección que ellos.
En esto puede decirse que no había solamente suerte, pues había influido en su ánimo semejan- te circunstancia para que eligieran aquel camino. Lo único que pudiera considerarse como impre- visto y accidental era el hecho, por cierto muy conveniente, de que flujo de las aguas correspon- diera casi con la dirección longitudinal del igarapé de manera que avanzando por éste podían creer que bajaban por un canal de mansa corriente.
El curso del agua era apenas perceptible. Con- tando con los esfuerzos de cada uno, y el impulso de la corriente apenas si adelantaban una milla por hora. Por poco que esto sea, no estaban muy descontentos porque creían marchar en buena dirección hacia la tierra firme.
Si se hubieran encontrado naufragos en medio del Océano, habría sido el caso muy distinto. Con semejante lentitud no hubieran podido abrigar esperanza alguna, pero la cuestión variaba encon- trándose en aquellas aguas limitadas por árboles y por un lado ó por otro no podían distar de tierra más de 50 millas y acaso sería menos la distan- cia.
Caminando, pues, en la verdadera dirección, po-

dían razonablemente esperar llegar a ella aunque tardaran mucho en el camino. Era, por consi- guiente de importancia suma conocer y seguir la buena dirección, pues si tomaban otro rumbo podían apartarse a 1.600 millas de distancia por medio de la selva sumergida, caminando hacia la base de los Andes segun en dirección occiden- tal y hasta la embocadura del Amazonas si ma- chaban al Este.
Conociendo esto el experimentado tapayo, ma- nifestaba el mayor cuidado en seguir el mismo rumbo que desde luego habían emprendido; cosa que no extrañará á nadie, supuesto que el extra- ño mas insignificante les capta á prolongar su penoso viaje durante horas, días, semanas y aun meses.
No se mantuvo, pues, en la línea indicada por la corriente del agua, pues aunque la echante continuaba, conocí que su curso no formaba ángu- los rectos con el río, y al notar seguía la di- rección oblicua conveniente. El igarapé estaba afortunadamente en esta dirección.
Algunas horas invirtieron nuestros aventura- ros avanzando por su líquido camino, y de vez en cuando se paraban á descansar asistiendo al efecto de las lianas y las ramas que pendían de los árboles.
El guía propuso, sin embargo, hacer alto un poco mas tiempo á cosa del medio día, y todos sus compañeros aceptaron con gusto, porque no solo